

EL ENTREDICHO



N° 39
MAYO-JUNIO-JULIO 2026



HOJAS INFORMATIVAS DE LA
ASOCIACIÓN SAN JUAN

CONTENIDOS

Grupo de Estudio.....	1
CruxArte Tamaimo 2026.....	3
Tintes naturales: lo que vive en el color.....	4
Fiesta de la Trasquila 2026.....	6
Nuestro Baile de Magos.....	7
Un reencuentro que alimenta el alma.....	9
El gesto de agradecer.....	10
Las representaciones de San Juan Bautista en el arte.....	12
Tiempo de San Juan en la Espiral.....	19
Hoguera de San Juan 2026.....	20
De la mano con San Juan.....	21
Un día en Casa Hogar.....	29
Beneficios de la hidroterapia.....	30
Creando Comunidad Educativa:	
<i>Acompañar procesos de enfermedad en la infancia.....</i>	<i>31</i>
Historia de un cumpleaños.....	33
Agüitas de Casa: La ortiga.....	35
Bienvenida al nuevo ciclo 2026-2027.....	39
Un amoroso pensamiento para Lucas y Don Miguel.....	40

Para recibir el entredicho mensualmente en formato digital
envía "suscripción" al correo:
entredicho@asociacionsanjuan.es

Contenidos:

La información presente en los artículos es aportación y creación propia de cada autor. Por tanto, la Asociación no se hace responsable de la misma.

Proyecto Gráfico:

Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social San Juan.

Consejo Editorial:

Sergio Sosa y Patricia González.

GRUPO DE ESTUDIO

Poner la voluntad de servicio a disposición de las personas necesitadas de cuidados anímicos especiales es un acto de coraje, en el sentido micaélico, y un desafío inabarcable en el que resuena que siempre somos unos aprendices. Entregarse a la tarea como pedagogo curativo supone entregarse al otro con devoción, ofrendando nuestro apoyo mientras se recorre un infinito camino de aprendizaje, inmensamente hermoso. El pedagogo curativo no cuenta con un método para aplicar, no tiene *tips* ni recetas. Cuenta con la fuente de conocimiento que dona la ciencia espiritual, la Antroposofía, un camino de estudio complejo que nunca terminamos de recorrer y mucho menos de descubrir.

Frente al otro, frente al niño o compañero, deben surgir las preguntas en las personas que elegimos acompañar un trayecto del recorrido individual de personas necesitadas de cuidados anímicos especiales. Estas preguntas constantes son: ¿Qué es dar apoyo? ¿Cómo puedo yo ofrecer apoyo? ¿Dispongo de los recursos necesarios para afrontar esta tarea? Los interrogantes deben estar presentes en nuestro hacer y siempre debemos mantener vivo el impulso de hallar las respuestas, tanto en el trabajo interior con uno mismo como en el trabajo exterior de observación y estudio. Debemos esforzarnos por desarrollar nuestra capacidad de crear, de generar encuentros fructíferos frente a ese otro. Es una inmensa tarea que exige la autoeducación continua y la entreayuda entre los pares que se comprometen con esta labor.



Una manera en la que podemos ejercitar esta autoeducación es a través de la conformación de Grupos de Estudio, una práctica habitual extendida entre las personas interesadas en la Antroposofía, que se reúnen libremente en torno a un interés común: el estudio de una conferencia o una meditación, con la idea de compartir, profundizar e ir accediendo de manera colaborativa a los contenidos de las distintas áreas de estudio que brinda la Antroposofía.

A comienzos del año, los colaboradores de San Juan de los distintos recursos hemos decidido acompañarnos en el estudio del *Curso de educación especial* de Rudolf Steiner, que se estructura en 12 conferencias y, acompasado al ciclo anual, se propone el estudio de una conferencia mensual. Esto nos ofrece la oportunidad de hacernos las preguntas en voz alta y buscar respuestas conjuntas, a partir de la observación que aporta cada uno desde su perspectiva diaria, intentando abordar de manera integral las necesidades individuales de compañeros y niños. Cada colaborador

ofrece su mirada en función del recurso en el que se encuentra o la labor de apoyo que desarrolla, complementando la perspectiva del otro colaborador que acompaña desde otra práctica. De esta forma, nos orientamos a una observación más ajustada de cada niño o compañero, en busca de las mejores herramientas de apoyo para el día a día.

A su vez, estas reuniones mensuales se convierten en un aporte de consolidación entre colaboradores y despiertan en nosotros la curiosidad, la chispa esencial que debe mantenerse latente para abordar nuestra tarea cotidiana. Por tanto, el Grupo de Estudio se convierte en una herramienta fundamental para la autoformación del educador, del maestro o de la persona de apoyo, quienes se enfrentan constantemente a las preguntas primordiales que definen su hacer. Las respuestas a estos interrogantes no se encuentran en recetas estáticas, sino en las relaciones humanas profundas y significativas. Esto incluye también el encuentro entre colaboradores dispuestos a compartir, a ofrecerse ayuda mutua y apoyo en este camino de aprendizaje permanente.



**SOLO SE PUEDE LLEGAR A SER BUENOS
MAESTROS POR LO QUE SOMOS,
NO POR LO QUE HACEMOS.**

Rudolf Steiner.

No se trata simplemente de un espacio para acumular conceptos teóricos, sino de un entorno colaborativo donde se cultiva la sensibilidad y la reflexión compartida. De este modo, se transforma en un espacio de apoyo y sostén para quienes nos reconocemos eternos aprendices, un lugar para trabajar internamente mediante el estudio y la meditación, y externamente a través del arte, la ciencia, los oficios y la cultura. El Grupo de Estudio legitima y nutre la renovación diaria de nuestra labor, cultivando de manera comunitaria el amor por los niños y los compañeros y el entusiasmo por nuestro trabajo. No pretende ser un espacio puramente intelectual, sino un órgano de percepción que nos aproxime a la capacidad de intuir juntos aquello que el alma de cada compañero o de cada niño necesite.

*Quisiera encender a cada Hombre
desde el Espíritu Cósmico,
para que se torne llama
y que de su propio fuego
encienda a seres.
Los otros, ellos quieran
tomar agua desde el cosmos,
para apagar las llamas
y por medio de lo acuoso
paralizar todo en la interioridad.
¡Oh alegría, cuando la llama humana
arde incluso allí donde descansa!
¡Oh amargura, cuando la esencia
humana es limitada allí,
donde quisiera estar activa!*

Rudolf Steiner.¹

Patricia R. González.

1. Última máxima de Rudolf Steiner, escrita en su libro de notas en 1925, en la que hace referencia al dolor y a la alegría del maestro o acompañante. Recogida por Bernard Lievegoed e Ilse Rascher en *Fuentes espirituales de la pedagogía curativa*, Editorial Dorotea (2014), p. 43. Steiner, R. (2021). *Curso de Pedagogía Curativa: Curso de educación especial (GA 317)*. Editorial Rudolf Steiner. Steiner, R. (2022). *Estudio del hombre como base de la pedagogía (GA 293)*. Editorial Rudolf Steiner.

CRUXARTE TAMAIMO 2026

Un año más, la Asociación San Juan ha participado en la exposición efímera de cruces artísticas enramadas que, en las diferentes plazas del núcleo de Tamaimo, promueve el Ayuntamiento de Santiago del Teide. La muestra cuenta con la participación de diversos artistas locales e insulares que diseñan composiciones únicas en forma de cruz, utilizando distintos materiales y estilos, entre las que se encuentran las cruces florales, las de reciclaje y las de autor. Para la comunidad San Juan, es un honor poder formar parte de este acontecimiento que enriquece la vida sociocultural de nuestro entorno y refuerza la mutua colaboración, materializada en este símbolo artístico que, con tanta dedicación, realizan los compañeros y muestran con orgullo cada tres de mayo. Nuestro agradecimiento a todas las personas que lo hacen posible.

En esta ocasión, bajo el nombre de *Crux Lucis*, los compañeros de la Asociación San Juan combinan en esta instalación el resurgir del color velado como imagen de La Resurrección, como el triunfo de la luz sobre la oscuridad en el transitar individual, esa Luz de amor y verdad latente en el interior del alma humana.

Allí, en el cobijo de la tierra, germinó un ser de luz, amor y verdad. Se vertió sobre la tierra para luego expandirse por todo el universo. Resplandece un nuevo Sol iluminando cada corazón. A medida que la luz avanza, la oscuridad desaparece y surgen los colores. A nuestro alrededor se revela cada acontecimiento mediante el color, se une lo físico con lo espiritual. La oscuridad se revela ante el color y la forma ante el encuentro con la luz.

Patricia R. González.



TINTES NATURALES

LO QUE VIVE EN EL COLOR

Mucho tiempo atrás, los seres humanos escuchaban lo que los colores les susurraban. Desde antiguo los fenicios comerciaban con el color púrpura, extraído de una clase de molusco abundante en la zona del Mediterráneo. La sustancia procedente de este gasterópodo, al contacto con el aire, se tornaba primero verde y luego rojo violáceo, dando lugar al codiciado color, la púrpura real con la que se teñían las hermosas telas que vestían los emperadores, los reyes y, más tarde, los cardenales para resaltar así su dignidad.



Adaptado de Gomero, Orchilla Recolector [Acuarela], por A. Diston, c. 1829, Yale Center for British Art.

Sin embargo, llegó un momento en el que este molusco comenzó a escasear, lo que llevó a explorar nuevas fuentes de color en la zona atlántica, llegando hasta las Islas Canarias. En las Islas Afortunadas encontraron las orchillas, líquenes que producían un color semejante y eran más abundantes. La orchilla se convirtió en una de las principales fuentes de riqueza de nuestro archipiélago, exportándose toneladas a los mercados europeos durante siglos. Estos líquenes se desarrollan en los acantilados costeros, al amparo de la humedad y el salitre marino. Por ello, su recolección, hoy en día protegida, resultaba muy peligrosa ya que exigía colgarse de los riscos, acantilados y barrancos... dando lugar a la pérdida de numerosas vidas. Por otra parte, la alta demanda hizo peligrar su producción, a pesar de haberse establecido normas concretas para controlar su recolección, pero la codicia pudo más y llegó casi al punto de su extinción.

Otro elemento tintóreo de gran afinidad en las Islas Canarias ha sido la cochinilla, en este caso de origen animal. Al principio fue considerada un "grano" o enfermedad de la tunera, hasta que se comprobó que se trataba de un insecto. La cochinilla, al igual que la planta donde se instala, llega a las islas desde México, aclimatándose perfectamente tanto en el campo como en la costa. De modo que llegaron a cultivarse y exportarse ingentes cantidades de este ser que, al exprimirse, nos regala una sustancia tintórea de intenso color rojo y diversas tonalidades del carmín. En la actualidad, como otras tantas especies, se ve amenazada por la extinción, quedando un escaso reducto en las islas más cercanas al continente africano.

Hubo un tiempo en que existía una gran comunión entre el ser humano y la naturaleza; esta exigía abrir "un ojo más" hacia el entorno, pues las gentes dependían de la tierra, el mar, el cielo... de la naturaleza que les rodeaba. Esto les animaba a distinguir, entre otras cosas, aquellas plantas que eran comestibles, tóxicas, curativas o tintóreas. Algunos insectos y plantas tenían la capacidad de teñir, de curar o incluso de matar.

En la actualidad, parece que lo químico y artificial nos ha hecho dejar a un lado gran parte del conocimiento sobre las plantas y sobre todo aquello que nos acompaña en la vida. No podemos obviar que los colores obtenidos del medio natural existen como resultado del trabajo del Cosmos en su plenitud, nos visten, nos hacen vibrar, inundan nuestros ojos, permean nuestra alma... El color ejerce su influencia en nuestros ojos, pero también en nuestro estado de ánimo. El color nos empuja hacia una aventura donde el entendimiento no encuentra límites, fortificando de este modo el desarrollo personal.

Cuando desde el taller de lana de San Juan nos preparamos para vivir nuestra propia experiencia como alquimistas tintóreos, toda una bella secuencia se pone al servicio del hacer, del sentir y del querer. En primer lugar emprendemos la búsqueda y selección de las plantas que queremos recolectar. Diferenciamos hojas, tallos, flores, raíces... y cómo las utilizaremos: frescas, secas o en qué proporción, entre otros factores. También nos planteamos qué otros elementos de los que disponemos a diario pueden utilizarse para teñir, como el café, el té, la cúrcuma, la remolacha... Descubrimos que las infusiones que tomamos cada día no siempre presentan el mismo color. ¿Servirá esta planta para teñir? ¿Qué color resultará? Queremos sorprendernos... Queremos experimentar con nuestras plantas, experimentar con lo vivo, con la vida misma.

Nos sumergimos así en el color a través de los distintos elementos que nos ofrece nuestro entorno; las tonalidades predominantes en la naturaleza son los tonos crudos (beige), verdes y amarillos. Otro aspecto a tener en cuenta es el material que queremos teñir, si es una fibra animal o vegetal, si es lana, seda, algodón, lino... Vivenciar cómo se libera el color de un elemento para impregnar otro medio, que abraza y acoge toda su esencia, es una grata y profunda experiencia.

Teñir de forma artesanal supone afinar los sentidos, poner en marcha el pensar y entusiasmar la voluntad. Es una gran oportunidad para conectar con la vida y contribuir a la humanidad. El Dr. Rudolf Steiner habló sobre la experiencia moral del color haciendo referencia a lo que vive en el mismo color. Se trata de descubrir lo que habita en él, no en los objetos coloreados, sino en la fuerza del color mismo que existe; igual que dentro de cada uno se encuentra la fuerza de poder reír o gritar.¹



FIESTA DE LA TRASQUILA 2026



NUESTRO BAILE DE MAGOS

El pasado día 29 de mayo celebramos, como cada año, el esperado Baile de Magos de Adeje, una de las fiestas más representativas de nuestra tradición canaria. Semanas antes de la celebración, en nuestra comunidad sanjuanera comenzamos a rememorar canciones y bailes tradicionales, especialmente los viernes, día de la coral en el centro de día. De esta manera vivenciamos con ilusión nuestro patrimonio cultural.

Al llegar el día señalado, nos reunimos por la tarde en el Centro de Día, todos ataviados con nuestras vestimentas tradicionales o típicas y aportando algo de comida para compartir junto a compañeros, colaboradores y familias. El inicio de la jornada estuvo marcado por canciones canarias y la tradicional foto de nuestra comunidad. Al llegar a la plaza, pudimos disfrutar en torno a la mesa de algunos alimentos elaborados con amor. Las familias desplegaron su saber hacer ofreciéndonos una deliciosa muestra de gastronomía canaria, elaborada con productos de nuestra tierra, en la que no pueden faltar las papas arrugadas, las garbanzas, el queso canario, el gofio, los queques...

La velada continuó con un ambiente festivo, al ritmo de la música tradicional interpretada por diferentes grupos folclóricos del municipio, cuyas actuaciones nos hicieron disfrutar de un repertorio lleno de identidad y emoción. Estas bellas vivencias nos hicieron preguntarnos más sobre la historia de los bailes de magos y su origen. Debemos decir que estas celebraciones forman parte del acervo cultural de las islas y hunden sus raíces en las antiguas reuniones que organizaban los vecinos para celebrar cualquier acontecimiento importante; era su manera de crear un espacio para el encuentro social y cultural, en torno a la música popular. Sin embargo, estos sencillos bailes celebrados en pequeños salones nada tienen que ver con las actuales fiestas en las plazas de Canarias, que se llenan durante el mes de mayo. Cuando hablamos de los magos, podríamos pensar que estamos haciendo referencia a la magia, pero no es así. Antiguamente, la palabra «mago» se usaba para denominar a las personas del campo. Algunos estudiosos la han relacionado con el canarismo *majo*, que hace referencia a los antiguos habitantes de las islas de Lanzarote y Fu

Con el paso de los años, podemos observar la preocupación y el rigor que se han ido alcanzando en el correcto uso de la vestimenta tradicional o típica, imprescindible para poder entrar en el recinto. Cuidar nuestra vestimenta es cuidar también una parte fundamental del patrimonio cultural canario.

La Comunidad San Juan viene participando en este evento desde sus comienzos, contribuyendo a esta tradición viva. Un año más, el Baile de Magos de Adeje nos brindó la oportunidad de compartir momentos, fortalecer vínculos y sentirnos parte de un pueblo que es el nuestro, encontrándonos con amigos y vecinos en cada baile y en cada mesa compartida. Regresamos con la satisfacción de haber disfrutado de una jornada llena de alegría, convivencia y orgullo por nuestras raíces, convencidos de que mantener vivas nuestras costumbres es también una forma de seguir construyendo comunidad y una oportunidad para la verdadera inclusión.

Yisliany Placencia.



UN REENCUENTRO QUE ALIMENTA EL ALMA

La mañana del 18 de mayo nos regaló una nueva oportunidad para encontrarnos. Desde Widar, en Bélgica, y aprovechando nuestra estancia en la isla de vacaciones, realizamos nuestra tercera visita a la Asociación San Juan. Hay lugares que se visitan y hay lugares a los que se vuelve. San Juan es para nosotros uno de esos lugares donde siempre encontramos una cálida bienvenida, rostros amigos y una forma de convivir que nos hace sentir parte de algo más grande. Desde el primer momento, nos sentimos acogidos con cariño, como si regresáramos a casa.



La mañana transcurrió participando en diferentes tareas de la vida cotidiana de la comunidad. Wim colaboró en la granja, compartiendo tiempo con los animales y participando en la esquila de una oveja. Erik trabajó en el taller de lana, ayudando a lavar la lana recién obtenida y descubriendo una parte del proceso que transforma la materia prima en algo útil y hermoso. Bart, por su parte, colaboró primero en las tareas de limpieza y después ayudó a preparar las mesas para la comida, contribuyendo a crear ese espacio de encuentro que cada día reúne a la comunidad.

Sin embargo, lo más valioso de la visita no fueron únicamente las actividades realizadas, sino el tiempo compartido. Cada encuentro fortalece los lazos de amistad entre San Juan y Widar, dos comunidades que, aunque se encuentran en lugares diferentes de Europa, comparten una visión semejante sobre la importancia de la vida comunitaria, el respeto por cada persona y el valor del trabajo realizado juntos. Con cada visita, seguimos construyendo una relación basada en la confianza, el aprendizaje mutuo y el deseo de mantener vivo este puente que une nuestras comunidades.

Nos llevamos el recuerdo de una mañana llena de encuentros, conversaciones, sonrisas y momentos compartidos. Pero, sobre todo, nos llevamos la experiencia de haber participado, aunque solo fuera por unas horas, en una forma de vida donde el respeto, la colaboración y el cuidado mutuo ocupan un lugar central.

Queremos agradecer de corazón a todos los compañeros y colaboradores de la Asociación San Juan por abrirnos nuevamente sus puertas y permitirnos compartir este tiempo juntos. Gracias por vuestra

EL GESTO DE AGRADECER

Hoy, en esta preciosa mañana soleada del domingo previo a la hoguera de San Juan, quisiera compartir algunas reflexiones que rondan mi cabeza con respecto al gesto de agradecer. Dar las gracias es un gesto bien conocido por todos, nunca está de más ser agradecido, pues manifiesta una actitud ante la vida de valoración, de respeto y siempre reporta bienestar mutuo, es en sí un acto de dar y recibir al mismo tiempo.

La etimología de la palabra «gracias» la define como una expresión de cortesía que se utiliza para comunicar gratitud, aprecio o reconocimiento hacia alguien que ha realizado un favor, brindado ayuda o entregado un regalo. Proviene del latín *gratia* que, a su vez, deriva de *gratus* («agradable» o «agradecido»). En su sentido más profundo, va más allá de un simple formalismo: es el acto de reconocer el valor de una acción positiva y fomenta la armonía y el respeto en las relaciones sociales.

En esta época de junio, tan apropiada para hacer autocrítica saludable, me cuestiono si soy lo suficientemente agradecida ante la vida y qué significa realmente este concepto. Pues en mi camino, siempre he tratado de serlo con todas las personas y con lo recibido. No obstante, tantos momentos de especial dureza vividos dificultan realmente el ser agradecido en muchas ocasiones: por el dolor de los golpes, por la amargura, por el sufrimiento, la desesperación, la exigencia, la carencia, la pobreza... Y uno a menudo se pregunta: «¿Por qué me tiene que pasar a mí esto ahora?» Sin embargo, cuánta importancia tiene ser agradecido especialmente en esos momentos de adversidad, ser capaz de agradecer los obstáculos, confiando en que, con seguridad, esconden un bien mayor.

Parece fácil dar las gracias cuando recibimos un regalo, ¿pero lo es? ¿O simplemente es un recurso retórico y educado? Me viene la imagen, por ejemplo, de algunos actos oficiales. Siempre suelen dar comienzo con un gesto de agradecimiento: «Queremos dar las gracias por estar aquí» o «Queremos dar las gracias a las autoridades aquí presentes», etc. Estos son gestos de gratitud correctos y educados, pero ¿qué les falta? ¿Por qué tantas veces suenan vacíos o a un mero formalismo? Podemos observar que, en el mismo acto, a los pocos minutos, se sube otra persona a ese mismo escenario y pone sus palabras de agradecimiento ante los presentes, de repente se genera en la sala un clima de atención, bien distinto, que te hace estar despierto, vivo, atento a lo que se

No es fácil pararse ante esos pequeños detalles cuando estamos absortos en la vorágine del día a día. Sin embargo, es imprescindible esforzarse por despertar ese sentimiento profundo, de corazón, en cada paso que damos, en cada momento vivido, especialmente en los adversos. Con más claridad se puede percibir este sentir de gratitud en esos momentos en los que uno está exhausto, agotado o al borde del abismo. Entonces llega una persona solidaria, desinteresada, ofreciendo su ayuda porque reconoce la situación y se pone al servicio de la necesidad. Este «ponerse a» genera un sentimiento de alivio, de apoyo, de libertad, de unión, que libera la dificultad y permite avanzar.

Y este acto de poder avanzar, de entrega que podemos hacer o podemos recibir, conmueve, despierta los corazones, origina valor, engendra lo humano, fomenta la individualidad de cada ser, promueve el reconocimiento interior y crea vínculos de hermandad. Esto permite la confianza en uno mismo y, por ende, la confianza en la vida.

Lo cierto es que nunca estamos solos. Siempre hay algo o alguien que está ahí, dispuesto a producir el bien. Solo necesitamos esforzarnos por enfocar la mirada hacia lo bueno de cada cosa para que esto se manifieste. Si dejamos permear la gratitud desde el pensamiento hasta generar el sentimiento de grandeza, este se expandirá por todos los poros de la piel, irradiando un bien mayor para el entorno.

Así pues, vale la pena estar atentos y despiertos para cultivar toda la gratitud que esté a nuestro alcance, comulgando siempre con lo bueno, lo bello y lo verdadero que la vida nos ofrece a diario.



LAS REPRESENTACIONES DE SAN JUAN BAUTISTA EN EL ARTE

El 24 de junio es la fiesta de la Asociación de San Juan, ya que es el día en que se celebra a San Juan Bautista, santo cristiano, profeta reconocido por la religión islámica, pero también personaje histórico; de hecho, las fuentes históricas confirman algunos de los testimonios de las Sagradas Escrituras sobre su figura.

Juan el Bautista, definido en los Evangelios como aquel que en el desierto anuncia la venida del Mesías y luego lo reconoce en Jesucristo, es una figura clave y, por ello, está presente en los cuatro Evangelios y en algunos apócrifos como eslabón de unión entre las edades *sub lege* y *sub gratia*, es decir, entre la era de la ley mosaica que caracteriza al Antiguo Testamento y la era en la que reina la gracia de Dios, inaugurada por Jesús. Por haber anunciado la venida de Cristo, Salvador de la humanidad gracias a su sacrificio, San Juan Bautista es a menudo representado con una larga cruz en la mano mientras señala a un cordero que, a su vez, sostiene con una pata una cruz con la inscripción *Ecce Agnus Dei* [fig. 1].

Hay cuatro etapas de la vida de Juan el Bautista que la iconografía representa con un gran número de imágenes e historias: el nacimiento, la infancia y la vida en el desierto; la predicación y el bautismo de las multitudes y de Jesús; la pasión y la muerte; y la leyenda de las reliquias, más presente en la iconografía ortodoxa que en la católica. Los dos primeros ciclos son aquellos en los que la interrelación con la figura y algunos episodios de la vida de Cristo es más frecuente.



tierna escena de profundos afectos humanos, ajena a las representaciones de carácter filosófico y teológico.

El segundo tema que la iconografía de San Juan ilustra con gran frecuencia es el del Bautismo, tanto de las multitudes como de Jesús. Al alcanzar la edad adulta, Juan se fue a vivir al desierto, donde llevaba una vida de oración y penitencia, predicando a las multitudes la venida del Mesías [fig. 6]. Escribe Marcos (1, 2-3): «Como está escrito en el profeta Isaías: ²Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino: ³voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos»». No sabemos con certeza si, durante su estancia en el desierto, Juan dio vida a una comunidad en la que se inspiró Jesús para fundar su propia comunidad de discípulos, o si tenía relaciones con los esenios, judíos que vivían en comunidades monásticas esperando al Mesías y practicando el bautismo como rito de purificación. Sin embargo, lo cierto es que Juan distinguía el bautismo que impartía a las multitudes de los ritos sencillos de ablución de estas comunidades pre

momento en que Jesús es bautizado transformará esa agua en Sacramento de Salvación. Ya no es, pues, un simple río, sino el agua del Camino, la Verdad y la Vida. El cuadro contiene otros símbolos importantes, pero este es el significado principal en lo que se refiere a la relación entre Jesús y Juan en el momento del bautismo.

El último episodio de la vida del Bautista que la iconografía representa con gran frecuencia es el relativo a su muerte. Según el relato de los Evangelios sinópticos, Juan el Bautista condenó públicamente la conducta de Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, que convivía con su cuñada Herodías, que había enviudado; el soberano primero lo encarceló y luego, para complacer a la hija de Herodías, Salomé, que había bailado para él en un banquete, lo mandó degollar.

Muchos artistas han representado con énfasis la escena del banquete en el que Salomé encanta a Herodes con su danza. En la Edad Media, cuando el baile se consideraba a menudo símbolo de desorden e incluso de posesión diabólica, Salomé se representa con frecuencia retorciéndose sobre sí

La fiesta de San Juan que nuestra Comunidad, junto con las iglesias cristianas en el mundo, celebra el 24 de junio es una fiesta importante por el gran significado que reviste la figura de Juan el Bautista. De hecho, junto con María, es el único santo del que se celebra no solo la muerte, que en el latín eclesiástico se define como *dies natalis*, es decir, el día del «nacimiento a la vida eterna», sino también el nacimiento terrenal, que se celebra en torno al solsticio de verano. El solsticio de verano y el de invierno, que tanta importancia tienen en nuestra vida común, constituyen los dos momentos clave del ciclo anual de la naturaleza y del hombre que vive en armonía con ella, como lo hacemos nosotros en nuestro día a día comunitario. No es casualidad que la Iglesia primitiva haya elegido celebrar estos dos momentos a través de las dos figuras más significativas de la vida terrenal de Jesús: San Juan Bautista el 24 de junio y San Juan Evangelista el 27 de diciembre. Los solsticios siempre han sido celebrados por todas las civilizaciones, entre las que se encuentran los aborígenes canarios, como los momentos en que la Tierra y el Sol dialogan con mayor fuerza: El Sol parece detenerse para que la Tierra pueda retomar su ciclo vital -en diciembre- o completarlo -en junio-. Los romanos llamaban al solsticio de invierno *Sol Invictus*,

DE LA MANO CON SAN JUAN

Llega el momento de dar cierre a este ciclo, un tiempo en el que hemos tenido la dicha de estar acompañados por un magnífico grupo de ocho voluntarios llegados desde Alemania. Estos jóvenes han tenido la oportunidad de sumarse a este proyecto social extraordinario, adquirir aprendizajes y experiencias, desarrollar nuevas capacidades, ampliar y enriquecer su ámbito sociocultural y, por supuesto, el nuestro. Ante todo, nuestros queridos voluntarios se han unido a esta comunidad, donde han podido entender, sentir y actuar en la vida de la mano de personas necesitadas de cuidados anímicos especiales.

También han querido sumarse a este apartado dos estudiantes en prácticas que han compartido un período de su formación de la mano con San Juan; hablamos de Sara y de David. Vaya nuestro agradecimiento a cada una de las personas que, con su aportación, hacen posible nuestra labor.

¡Hola a todos! Ya hace un año desde que llegué a San Juan. Esperaba pasar el año bien, aprovechándolo para conocer otro idioma y cultura. Nunca hubiera imaginado que esta experiencia iba a convertirse en un tiempo tan especial. Para mí está claro que ha sido un año

Hace un año

